

CORONADO: MÁS ALLÁ DE LA ARQUEOLOGÍA PREVENTIVA Y DEL RÓTULO MALAGANA EN EL MUNICIPIO DE PALMIRA

Gustavo Adolfo Cabal Martínez¹

RESUMEN

Este artículo presenta los resultados obtenidos en el desarrollo del trabajo de grado: “*Heterogeneidad y centralización en la suela plana del Valle del Cauca: El Cementerio prehispánico de Coronado*”, realizado por el autor para optar al título de Antropólogo en la Universidad del Cauca, la tesis utiliza los estudios realizados por el INCIVA entre 1998 y 1999 en el cementerio prehispánico de Coronado en la cabecera municipal de Palmira, sitio de inhumación de individuos de la denominada cultura Malagana. El artículo muestra algunas conclusiones de los análisis estadísticos realizados entre varios elementos de los ajuares de las tumbas del cementerio, relacionándolos con las categorías de sexo y edad.

Palabras Claves: Cambio Cultural, Heterogeneidad, Centralización, Cultura Malagana, Cementerio Prehispánico.

¹ Investigador Asociado INCIVA

ABSTRACT

This article presents the results obtained in the development of the work of grade: "Heterogeneity and centralization in the flat sole of the Valley of the Cauca: Coronado's pre-Hispanic Cemetery", accomplished for the author to achieve for the Anthropologist title at the University of Cauca, the thesis uses the studies accomplished by the INCIVA among 1998 and 1999 at Coronado's pre-hispanic cemetery in Palmira's municipal top part, individuals place of inhumation of named Malagana culture. The article show some conclusions of statistical analysis accomplished among several elements of the trousseaus of the tombs of the cemetery, relating them to the categories of sex and age.

Key Words: Cultural Change, Heterogeneity, Centralization, Malagana Culture, Pre-Hispanic Cemetery.

Breve recuento del encuentro

Entre los meses de febrero de 1998 y septiembre de 1999, se realizaron los trabajos de campo de un cementerio prehispánico ubicado en la cabecera municipal de Palmira, en el sector conocido como Coronado, este sitio apareció de manera fortuita cuando los propietarios de un baldío decidieron evitar la entrada de volquetas que usaban el terreno como botadero de escombros, realizando una zanja. Durante la excavación de la zanja se encontraron restos humanos, que fueron guaqueados por buscadores de tesoros, estos buscadores de tesoros han aparecido o resurgido en el panorama social de la ciudad de Palmira, después de la aparición del sitio arqueológico de Malagana, en el corregimiento de El Bolo en 1992. Malagana es un lugar en el que se encontró quizá el cementerio prehispánico más grande y suntuoso del siglo XX en Colombia, y que por distintas razones considero la vergüenza más grande de la arqueología colombiana del pasado siglo.

Con los antecedentes de Malagana solo unos años antes, sitio que al parecer se seguía gaaqueando en el momento de comenzar las labores en Coronado, se comenzó a rescatar el cementerio arqueológico (evitar el saqueo y obtener información científica), todo esto coordinado por el INCIVA, con la participación científica de otras entidades de carácter nacional (Universidad Nacional, Banco de la República, ICANH), con el respaldo de la Alcaldía del municipio de Palmira y de la Policía Nacional, que velaba por la seguridad del sitio, para que no se convirtiera en un Malagana chiquito en el caso de que aparecieran ajuares suntuosos o ricos en piezas susceptibles de ser comercializadas a altos precios.

Coronado fue el segundo cementerio temprano excavado en la parte plana del Valle del Cauca, el primero fue Malagana; estos dos sitios presentan algunas regularidades en los patrones de enterramiento y en algunos de los ajuares detectados en las tumbas excavadas, los dos son lugares de enterramiento temporalmente cercanos. Antes de la excavación de Malagana, no existían reportes científicos de sitios tempranos en este sector del Valle del Cauca, es por esto que los vestigios encontrados se nominaron como Malagana, hacienda en donde apareció el cementerio en 1992. El cementerio prehispánico de Coronado posteriormente encontrado y cercano temporalmente, espacialmente y al parecer culturalmente, se nominó como perteneciente a la misma categoría cultural, es decir ahora podría suponerse como el **Cementerio Malagana de Coronado**.

En años posteriores se han detectado más sitios de enterramiento temprano en el Valle del Cauca, es decir que ha aumentado el registro de lo Malagana para el Valle del Cauca, hoy se conocen los siguientes sitios:

Cuadro 1. Fechas y georeferencia de los sitios Malagana excavados.

SITIOS MALAGANA			
SITIO	GEOREFERENCIA ¹	FECHAS ²	AÑO EXCAVACIÓN
MALAGANA	876.000 N 1.081.000 E	485 a.C -465 a. C 290 – 320 d.C	1992-1994
CORONADO	884.540 N 1.085.050 E	385 a.C – 25 d.C 120 – 435 d.C	1998-1999
EL CERRITO (La Cristalina)	900.800 N 1.083.400 E	790 a.C – 20 d.C 350 .- 690 d.C	2000-2001
SANTA BÁRBARA	881.900 N 1.085.800 E	No hay fechas	2001-2003
EL ESTADIO	881.200 N 1.075.200 E	230 – 410 d. C	2001-2006
EL SEMBRADOR	880.900 N 1.087.200 E	210 a.C – 230 d.C	2004-2005

¹ Interpolado de los respectivos informes de campo de acuerdo a la ubicación de la convención en el plano.

² Tomadas de Rodríguez, José Vicente, et al, 2005: 56). Se escriben las dataciones extremas para cada sitio, de acuerdo a la calibración mostrada en el libro.

Aportes del cementerio de Coronado

El descubrimiento de estos eventos arqueológicos dentro de un sector fisiográfico que otrora se consideró inundado y sin posibilidad de albergar este tipo de actividad humana hasta después del siglo XI de nuestra era, le ha permitido a los arqueólogos generar nuevas ideas y construcciones teóricas, para explicar estos eventos con el contexto local y regional.

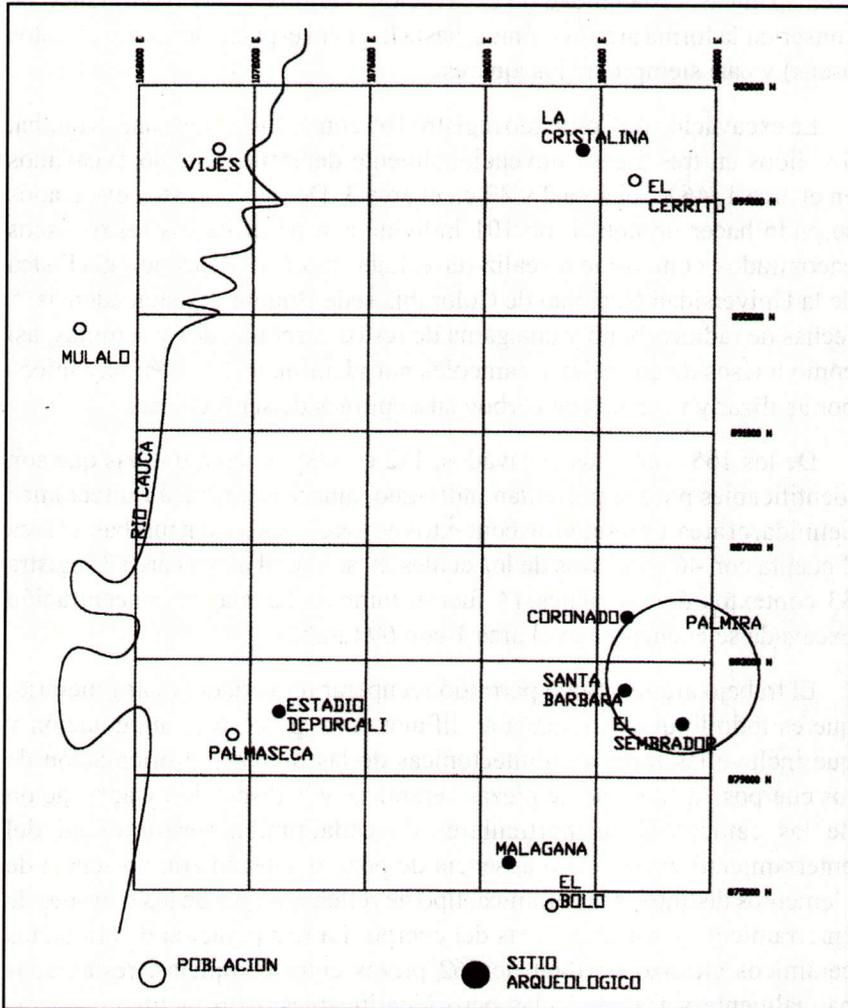


Figura 2

Aunque surgidos de la arqueología preventiva, todos los trabajos de los sitios tempranos en el Valle del Cauca, permiten proteger el patrimonio y generar datos para que los proyectos de investigación científica puedan desarrollarse y comprender los eventos y procesos sociales prehispanicos, que hacen parte de la historia local y regional.

La finalidad del trabajo en el cementerio prehispanico de Coronado fue rescatar la mayor cantidad de sitios representados básicamente por tumbas prehispanicas, cada unidad de excavación o tumba se excavó tratando de conservar la forma arquitectónica, hasta llegar al espacio del cuerpo (restos óseos) y casi siempre de los ajuares.

La excavación de Coronado registró 165 contextos denominados tumba, divididos en tres áreas convencionalmente determinadas: 86 excavados en el área 1, 46 en el área 2 y 33 en el área 3. De los contextos excavados se pudo hacer un conteo de 101 individuos a partir de los restos óseos encontrados, conteo que se realizó en el Laboratorio de Antropología Física de la Universidad Nacional de Colombia sede Bogotá. Existen además, 5 fechas de radiocarbono y una gama de restos carbonizados y semillas, así como huesos de animales y caracoles por identificar. También hay líticos por analizar y muestras de carbón susceptibles de ser fechadas.

De los 165 contextos excavados, 112 corresponden a tumbas que son identificables porque presentan individuo, ajuar y/o forma arquitectónica definida, el área 1 presenta 86 contextos de los cuales 69 son tumbas, el área 2 cuenta con 46 contextos de los cuales 29 son tumbas y el área 3 registra 33 contextos de los cuales 14 fueron tumbas. La mayor concentración excavada se encuentra en el área 1 con 69 tumbas.

El trabajo arqueológico permitió recuperar un variado ajuar funerario, que es todo lo que acompaña al difunto en el proceso de inhumación y que incluye las formas arquitectónicas de las tumbas, la orientación de los cuerpos, la cantidad de piezas cerámicas y la dispersión y agrupación de las características particulares de cada tumba (profundidad del enterramiento, presencia o ausencia de pozo o antecámara, presencia de elementos distintos a la cerámica, tipo de relleno, etc.) y de los patrones de enterramiento y características del cuerpo. La recuperación de artefactos cerámicos alcanzó un total de 162 piezas entre completas, restauradas parcialmente y fragmentadas pero identificables; esto incluye cuencos, alcarrazas, cántaros, figuras zoomorfas, figuras antropomorfas, silbatos, volantes de huso, vasos.

Todos estos datos en conjunto permiten construir distribuciones entre los diferentes grupos que se construyen a partir de la información obtenida de los restos óseos encontrados en el cementerio de Coronado.

Algunos elementos utilizados para el análisis de Coronado

Hay dos formas cerámicas muy recurrentes en el cementerio prehispánico de Coronado, estas dos formas bastante diferenciadas no se encuentran simultáneamente en ninguna tumba, es decir nunca hacen parte del mismo ajuar funerario. Estas piezas son:

1. Cuenco café, semiglobular, de borde evertido, labio plano, con una doble hilera de impresión circular en la cara interna del borde y en la cara externa bajo el cuello; también se cumple que ninguna de las variantes de esta pieza, como con una sola hilera de impresión circular, o puntos, etc; en ningún caso aparece conjuntamente con las piezas del otro tipo de cuenco. Todos los cuencos acampanados suman 19 piezas.



Cuenco, Área 1, Tumba 5, No. de Inventario 228

2. Cuenco rojo, semiglobular, restringido, de borde invertido, labio plano. Algunos presentan pintura tanto en cara externa como interna. Este tipo cerámico es la base de otras formas existentes en Coronado y que constituyen tipos diferentes. Es el tipo de vasija más abundante en Coronado, aparecen 19 piezas de este tipo.



Cuenco, Área 2, Tumba 45, No. de Inventario 1447

Aparte de estas dos formas cerámicas, fue posible detectar en el cementerio de Coronado otros elementos que se relacionaron con estas formas cerámicas, estas otras características son: ***Orientación del cuerpo, Inclinación del cuerpo, Tipos cerámicos, Cantidad de piezas cerámicas por tumba, Deformación craneal, Posición de la tumba en el cementerio, Presencia o ausencia de cuentas de cuarzo, Presencia o ausencia de cuentas de lidita, Presencia o ausencia de caracoles marinos, Presencia o ausencia de oro.***

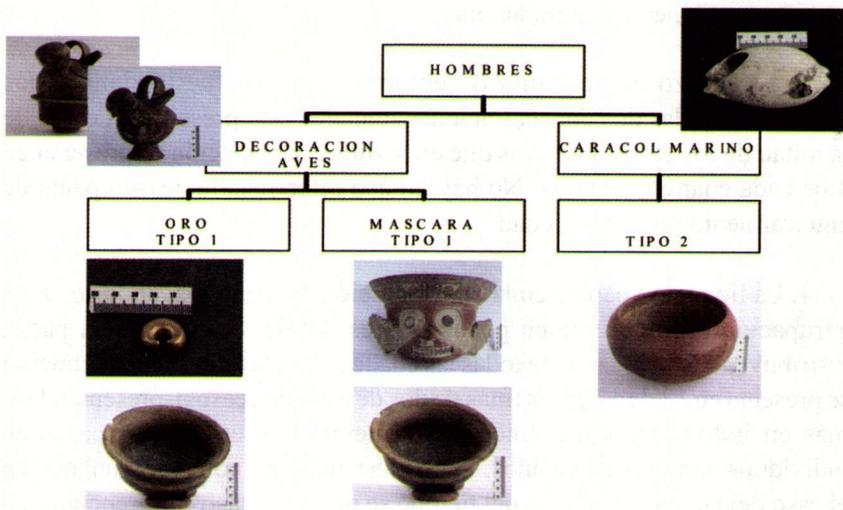
Al asociar estas características con ***el Sexo y la Edad***, se pueden construir patrones de comportamiento en el cementerio, es decir nos permite intuir como se relacionaban los individuos de acuerdo a su sexo y edad (grupos) con los diferentes elementos materiales, además comparar como cambia la relación de los elementos materiales con cada grupo (como cambian de acuerdo a la edad, al sexo o al sexo en determinada edad, también comparar los sexos en las mismas edades). Estas comparaciones constituyen un método de análisis sencillo y eficiente para los sitios en los que sea posible acceder a la construcción de grupos, como es el caso de los cementerios en los que aparecen restos óseos susceptibles de ser identificados.

Algunos resultados obtenidos de la asociación de los elementos anteriormente descritos mostró que:

1. La Orientación del cuerpo, Inclinación del cuerpo, Cantidad de piezas cerámicas por tumba, Deformación craneal, Posición de la tumba en el cementerio, Presencia o ausencia de cuentas de cuarzo, Presencia o ausencia de cuentas de lidita; se encuentran distribuidas en la población de forma bastante indiferenciada entre diferentes grupos de edad y sexo.

2. Existen algunos elementos que se asocian únicamente a individuos de sexo masculino, como por ejemplo algunas vasijas cerámicas que presentan decoración ornitomorfa ya sea realista o estilizada, máscaras en cerámica, caracoles marinos y algunos objetos en oro.

3. Algunos elementos aparecen conjuntamente en diversas tumbas y nunca se asocian con otros elementos:



Los elementos varían en el tiempo

El cementerio de Coronado además de aportar datos para comparar grupos, permite comparar conjuntos de tumbas y el comportamiento de los grupos para cada uno de estos conjuntos de tumbas, ya que existen fechas de radiocarbono que nos permiten construir una temporalidad y explorar algunos cambios de los patrones de asentamiento en el tiempo.

Algunos resultados obtenidos de la asociación de los elementos utilizados para el análisis y la temporalidad mostró que:

1. La posición norte – sur predomina en las concentraciones más antiguas del cementerio pero en la más tardía comienza a predominar la posición este – oeste, además solo en esta aparece la posición sur – norte. La posición norte – sur está más asociada a la categoría masculino y en la más tardía de las concentraciones la posición sur - norte se asocia solo a lo masculino; este patrón de enterramiento nos da una idea de cambio en el tiempo de las orientaciones asociadas al sexo en el transcurso del tiempo.

2. La inclinación es otro marcador posible de temporalidad, ya que aumenta la proporción de individuos inclinados en el final del tiempo de uso del cementerio y disminuye la proporción de individuos horizontales al ser inhumados. Sin embargo no hay diferenciación por cohortes de edad en ninguna de las tres agrupaciones.

3. El cuarzo como pauta de enterramiento se fue haciendo más recurrente, en las dos concentraciones iniciales está presente en cerca de la mitad de los casos, mientras que en la última agrupación se presenta en 3 de cada cuatro contextos. No hay un uso diferenciado de esta pauta de enterramiento por sexo o edad.

4. La lidita no aparece en la concentración más antigua, en la segunda agrupación está presente en pocos ajuares, 10 de 48 (una quinta parte) distribuyéndose a lo largo de todas las edades. Para la tercera concentración se presenta en 12 de 17 casos (más de dos de cada tres casos), presentándose más en individuos masculinos que femeninos, y en los dos casos en individuos menores de 20 años. Es interesante notar como al igual que en el caso del cuarzo, a lo largo del tiempo se presentan usos diferenciales en cuanto a pautas de enterramiento.

5. El caracol marino se asocia sólo a individuos masculinos. En la concentración más antigua el caracol marino se encuentra asociado a 2 individuos masculinos mayores de 30 años. En la segunda agrupación el caracol marino se encuentra asociado a 2 individuos masculinos uno en la cohorte 25 a 30 años y otro en la cohorte 35 a 40 años. En la última agrupación se encuentra asociado a 1 individuo masculino en la cohorte de 0 a 5 años.

6. Los únicos individuos que presentan oro como ajuar son los masculinos. En la segunda agrupación, se encuentran 3 individuos que presentan oro como ajuar de 80 en total, los 3 individuos mayores de 30 años. En la última concentración existe un individuo masculino de menos de 5 años con oro.

7. Las formas cerámicas cambian en proporción a lo largo del tiempo, los cuencos y alcarrazas aparecen al final del periodo de utilización del cementerio de forma muy proporcionada, inicialmente aparecían más cuencos que alcarrazas, en la última agrupación las alcarrazas están en todos los grupos de edad, antes solo acompañaban a individuos mayores de 25 años.

Socialmente los seres humanos siempre se diferencian

En toda sociedad los individuos están organizados en grupos y calificados en categorías, es decir que sus congéneres consideran que tienen algo en común, ej: parentesco, sociedad secreta (Mair, 1973).

La primera división que existe entre los seres humanos se da a nivel biológico y es la diferenciación por sexos (aunque esta se matiza culturalmente), esta división por sexos genera roles diferenciales en los individuos (Mair, 1973).

La segunda división se presenta de acuerdo a la edad de los individuos, esta división considera generalmente a los grupos por su edad social (personas que han superado ciertos estados de iniciación), esta diferenciación en conjunto con la diferenciación por sexo, determina generalmente la asignación de roles políticos y rituales (Mair, 1973).

La diferencia por la edad crea normas de precedencia y respeto hacia miembros de la sociedad, esto es lo que podría denominarse una clasificación por orden de rango. En este mismo sentido se presentan relaciones sociales ranqueadas con respecto a líneas de descendencia y más complicados (Mair, 1973).

Existen otras diferenciaciones creadas en las sociedades humanas, a partir de las actividades sociales que requieren especialización, coordinación y dirección. El nivel de especialización que se genera, muchas veces se convierte en hereditario (incluso en el nivel de coordinación), en algunas ocasiones las actividades de coordinación llevan a los coordinadores a poseer un cargo que le permite gozar de un rango diferenciado socialmente (poder y prestigio, como en algunos casos de las diferenciaciones anteriores) y económico (bienes de consumo) (Lévi-Strauss, 1973).

La diferenciación última que mostramos aquí, puede hacerse mayor, lo que da origen a la estratificación social, esta estratificación social requiere ser mantenida en orden y genera instituciones y grupos muy especializados (Lévi-Strauss, 1973).

Dentro del esquema evolutivo propuesto por Service (1993), las bandas y tribus (sociedades simples) cumplen con las diferencias iniciales y en las jefaturas y estados (sociedades jerárquicas) se presentan tanto los niveles iniciales como los de diferenciación estratificada.

La estratificación genera una situación social en la que miembros diferentes de una sociedad disfrutan derechos diferenciados de acceso a productos para las necesidades básicas (Fried, 1978).

La diferencia entre sociedades igualitarias y estratificadas es que en las igualitarias opera el principio de diferenciación para los miembros con habilidades similares, pero estas condiciones están desprovistas de poder económico o político privilegiado; en las sociedades estratificadas algunos miembros tienen acceso irrestricto a los medios para la subsistencia, mientras otros, tienen impedimento en su acceso a los mismos recursos fundamentales (Fried, 1960).

En este artículo se expresan algunas pequeñas características diferenciales de los grupos que conforman el cementerio prehispánico de Coronado, y cómo algunas de estas características varían en el tiempo. Solo un análisis más puntual de estos patrones detectados, puede allanar el camino en la explicación de cómo se presentan asociadas las categorías sociopolíticas de la sociedad que inhumó sus muertos en Coronado, con los objetos que dispuso en sus tumbas; claro está, partiendo del supuesto de que los contextos funerarios y sus ajueres expresan las relaciones y diferencias que los individuos presentaron en vida.

Para poder acceder a plausibles caracterizaciones se debe echar mano de los recursos que ha aportado tradicionalmente la arqueología, pero sobre todo se debe tener cuidado en cuáles son los presupuestos de análisis y sobre cómo poner a prueba estas consideraciones. Las concepciones acerca de la estructura sociopolítica para el Valle del Cauca no han llegado más allá de la enunciación de que las sociedades eran cacicales, punto que no es desarrollado ni aporta mucho al conocimiento de estos hallazgos arqueológicos.

Los nuevos hallazgos (Malagana) del panorama arqueológico, no deben sólo clavarse en este esquema de mariposario, sino que deben permitir la generación de discursos que tiendan a la construcción de un conocimiento mayor de las sociedades que generaron estos eventos históricos, pero con el control sobre las preconcepciones que han vuelto circulares los conocimientos en el Valle del Cauca.

Extendiendo la discusión de Coronado, qué pasa en el Valle del Cauca

Asumiendo que la cultura material permita mantener expresamente en los individuos las diferencias otorgadas socialmente (*heterogeneidad*), que estas diferencias se expresen tanto en vida como después de fallecidos y de que se haya realizado su inhumación en actos socializados como los rituales de enterramiento; es decir que los objetos sean símbolos materiales: asumiendo también que muchos de esos símbolos materiales son diferenciados por sexos, edades, linajes, sociedades secretas y algunos sólo permitidos para un pequeño grupo de individuos que los autorizan o identifican como los que distribuyen ocupaciones y destinan los recursos, o que al menos poseen un acceso diferencial a dichos recursos solo por el hecho de pertenecer al grupo que posee estos bienes diferenciales o bienes de élite. Y por último asumiendo que es posible diferenciar los bienes de élite a partir de las asociaciones de diversas variables en el análisis de sociedades, a partir de los grupos constitutivos de dicha sociedad y los elementos que los acompañan. Podremos comenzar a construir a partir del registro arqueológico y de la teoría antropológica, las plausibles características sociales que son detectables desde los estudios arqueológicos (Flannery, 1972; McGuire, 1983; Gnecco, 1996).

Los bienes de élite (bienes de prestigio, símbolos de autoridad), son elementos de la cultura material, que hacen posible la identificación de sectores sociales, estos sectores sociales generan acceso restringido a estos bienes y usan los bienes en sentido restringido e institucionalizado, al parecer este tipo de bienes circula de forma horizontal entre segmentos homólogos de grupos diferentes (Gnecco, 1998), y no en sentido vertical.

En el trabajo realizado hasta ahora en el cementerio prehispánico de Coronado se comienzan a explorar algunas relaciones de elementos diferenciados del ajuar con el sexo (caracoles marinos, máscaras en cerámica, decoración con aves), igualmente se alcanzan a notar cómo cambian temporalmente los elementos del ajuar (se popularizan los cuarzos, la lidita, las alcarrazas aumentan en proporción con los cuencos, infantes acceden a elementos del ajuar mortuorios que antes sólo aparecían en compañía de adultos).

Si utilizamos a Coronado como el único cementerio en el que se ha intentado la relación de los elementos del ajuar funerario asociándolos a grupos, y en el que no hay diferenciación clara a partir de las variables utilizadas para detectar bienes de élite; es mejor tomar con reserva los planteamientos del discurso arqueológico regional en el que se plantea la existencia de sociedades jerarquizadas y que no reportan cómo utilizan el registro arqueológico para demostrar sus propuestas discursivas. Por otra parte si uno de los requisitos de la identificación de los bienes de élite propone el intercambio horizontal e institucionalizado de estos bienes, y si no se identifican cuáles son los bienes de élite de cada grupo y además cómo y con qué otros grupos intercambiaban estos bienes, entonces queda más en el aire la propuesta de los bienes de élite en estos escritos.

Caso similar se presenta al plantear las funciones diferenciadas (y aunque nunca se plantean como exclusivas de una institución), como por ejemplo un forjador de símbolos de prestigio al servicio exclusivo de la institución (artesano), o un guerrero que defienda las ideas que permiten a la institución funcionar; para ninguna de estas funciones diferenciadas al interior de una sociedad los casos se presentan explícitamente, en algunas ocasiones se identifica algún elemento del ajuar y con él se construyen maravillosas propuestas que no se rastrean o contrastan en los datos.

Así el cementerio de Coronado hasta ahora nos permite más que otra cosa poner en duda algunas discusiones planteadas para Malagana y el Valle del Cauca, y proponer el estudio de los 6 sitios Malagana teniendo en cuenta lo que propone para referirse a los Celtas Tom O’neill, en la revista National Geographic de marzo del 2006:

“La palabra celta proviene del griego Keltoi y apareció por primera vez en el siglo VI a.c. para referirse a los pueblos bárbaros que vivían tierra adentro en la región del Mediterráneo. Existen pocas evidencias de que estos pueblos se unificaran en una sola cultura, mucho menos que se denominaran a si mismos como Celtas. Sin embargo, se sabe que hablaban lenguas relacionadas entre sí y compartían creencias, así como estilos artísticos y de ornamentos. El comercio, que se ejercía principalmente vía marítima, servía de elemento unificador. Llamarlos Celtas tiene cierto sentido, aunque solamente sea para diferenciarlos de lo que no eran: ni romanos ni griegos”

Una propuesta en este sentido sería inicialmente más provechosa para abordar el análisis de los sitios Malagana, quizá con los días se haga más claro el panorama para lograr mejores conclusiones, pero hasta ahora sería más de lo que podríamos decir el seguir especulando con grandes señores y cacicazgos grandiosos.

Hay más personas en esto

Debo agradecer al INCIVA, especialmente a sus arqueólogos Alexander Clavijo y Sonia Blanco, por la confianza y el apoyo constante para el desarrollo del trabajo de grado “Heterogeneidad y centralización en la suela plana del valle del Cauca: El cementerio prehispánico de Coronado”, que es la base para el desarrollo de este artículo. Igualmente a mi director de tesis Cristóbal Gnecco por su apoyo documental, al doctor José Vicente Rodríguez de la Universidad Nacional y a los amigos que apoyaron diferentes etapas del trabajo: Yolanda Jaramillo, Álvaro Gómez, Rodrigo Arbeláez; sin ellos el trabajo hubiese sido más largo y menos ameno. No obstante la responsabilidad de lo aquí expresado es responsabilidad del autor.

BIBLIOGRAFÍA

Archila, Sonia. 1996. Los tesoros de los señores de Malagana. Museo del Oro. Banco de la República. Bogotá.

Blanco, Sonia. 1997. Las Tumbas no son para los muertos: Prácticas Funerarias Prehispánicas en el Valle del Lili, Cali, Valle del Cauca. Colombia. En: Cespedesia. Vol 22. N° 69: 127-152. Instituto Vallecaucano de Investigaciones Científicas. INCIVA. Cali,

2001. Estudio de Impacto Arqueológico Proyecto Centro Comercial Santa Bárbara Shopping Plaza. Municipio de Palmira. Valle del Cauca. Informe Parcial y Plan de Manejo para la Mitigación de Impactos del Patrimonio Arqueológico. M.S. INCIVA. Calima- El Darién.

2001. Estudio de Impacto Arqueológico Proyecto Vivienda de Interés Social ASOVICONS- El Cerrito. Valle del Cauca. Informe parcial y Plan de manejo para la mitigación de impactos del patrimonio arqueológico. M.s. INCIVA. Calima- El Darién.

Blanco, Sonia y CLAVIJO, Alexander. 1999. Prospección y rescate arqueológico, Cementerio Prehispánico de Coronado. Palmira, Valle del Cauca-Colombia. Informe Final I Etapa. Ms. INCIVA. Calima-El Darién.

Blanco, Sonia, Clavijo, Alexander, Cardale de Shcrimpff, Marianne y Herrera, Leonor. 1998-1999. Informes Parciales 1 y 2 Proyecto Coronado-Palmira. Ms. INCIVA.

Blanco, Sonia y González, María Lourdes. 2003. Informe final Proyecto Reconocimiento y Prospección Arqueológica, Estadio Deportivo Cali. Palmaseca-Palmira. Valle del Cauca. Plan de Manejo. Ms. INCIVA. Cali.

Blanco, Sonia y Cabal, Gustavo. 2003. Cementerio Prehispánico Temprano, Estadio Deportivo Cali. Monitoreo Arqueológico Durante la Cimentación de la Tribuna Oriental. Palmaseca, Palmira- Valle del Cauca. Informe Parcial. Ms. INCIVA. Cali.

Blanco, Sonia, González, María Lourdes y Cabal, Gustavo. 2004. Un Cementerio Prehispánico Temprano en Inmediaciones del Estadio del Deportivo Cali. Monitoreo Arqueológico Durante la Cimentación de la Tribuna Oriental. Palmaseca, Palmira- Valle del Cauca. Informe Final y Plan de Manejo. Ms. INCIVA. Cali

Botiva, Contreras, Álvaro, Forero, Eduardo. 1991 [1994]. Malagana Guaquería Vs. Arqueología. En: Boletín Museo del Oro N° 31. P.p 125-129. Banco de la República. Santafé de Bogotá.

Botiva, Álvaro., Forero E., García L. 1993. Malagana y la Fiebre del Oro. Procaña. Pp. 32-33. Cali.

Bray, Warwick. 1998a. Malagana and the Goldworking. Tradition of Southwest of Colombia. En: Precolumbien Gold. Technology, Style and Iconography. Editado por Colin Mcewan. British Museum Press.

Bray, Warwick, Herrera, Leonor, Cardale de Schrimppff, Marianne. 1998b. The Malagana Chieftdom a New Discovery in the Cauca Valley of Southwestern Colombia. En: Shamans, Gods and Mythic Beast. Colombian Gold and Ceramics in Antiquity. Compilado por Labbé, American Federation of Arts y University of Washington Press.

Cabal, Gustavo Adolfo. 2004. Heterogeneidad y Centralización en la Suela Plana del Valle del Cauca. Cementerio Prehispánico de Coronado. INCIVA. Ms. Cali.

2006. Heterogeneidad y Centralización en la Suela Plana del Valle del Cauca. Cementerio Prehispánico de Coronado. Tesis de grado en Antropología Universidad del Cauca. Popayán. Ms.

Cardale de Schrimppff, Marianne, Herrera, Leonor, Rodríguez, Carlos Armando. 1995. Informe Proyecto Malagana. Informe presentado al INCIVA. Ms. Bogotá.

Cardale de Schrimppff, Marianne, Herrera, Leonor, Rodríguez, Carlos Armando y Jaramillo, Yolanda. 1999. Rito y Ceremonia en Malagana. (Corregimiento de El Bolo, Palmira, Valle del Cauca). En: Boletín de Arqueología. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Año 14. Número 3. Santafé de Bogotá.

Clavijo Sánchez, Alexander. 1999. Proyecto Construcción de estanque piscícolas en el Predio Fortuna. Informe preliminar Prospección Arqueológica. M.s. INCIVA. Calima- El Darién.

Cubillos, Julio Cesar. 1984. Asentamientos Prehispánicos en la suela plana del río Cauca. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República.

Fried, Morton H. 1978. "The state, the chicken, and the egg; or, what came first? En: Origins of the State. Ed. by R. Cohen y E. R Service. Institute for the Study of Human Issues, Philadelphia. 35-47.

Ford, James. 1944. Excavations in the Vicinity of Cali, Colombia. En: Yale University Publications in Antropology, N° 31, Yale University press, pp 1-83. Lodón.

Gnecco, Cristóbal. 1996. "Reconsideración de la complejidad social del suroccidente colombiano". En: Dos Lecturas Críticas: Arqueología en Colombia, pp 43-74, Fondo de Promoción de la Cultura, Bogotá.

1998. "El poder en las sociedades prehispánicas de Colombia: un ensayo de interpretación". En: El poder en escena. Colombia prehispánica. México D. F. Julio – Septiembre de 1998.

Herrera, Leonor., M Cardale., W. Bray. 1993. Los Sucesos de Malagana Vistos desde Calima. Atando Cabos en la Arqueología del Suroccidente Colombiano. En: Revista Colombiana de Antropología. Vol. XXXI. Pp 145-174. Santafé de Bogotá.

Herrera, Leonor., M. Cardale., Rodríguez, C.A. 1994. El Proyecto Arqueológico de Malagana. Avance de Investigación. En: Revista Colombiana de Antropología. Vol. XXXI. Pp265-270. Santafé de Bogotá.

Herrera, Leonor., Cardale, Marianne, Rodríguez, C.A, Jaramillo, Yolanda. 1993. Rito y Ceremonia en Malagana. En: Boletín de Arqueología. No. 3, Año 14. Pp. 3 – 109 .Santafé de Bogotá.

Herrera, Leonor, Cardale de Schrimppff, Marianne. 1999. Excavaciones de Rescate en Cementerios Prehispánicos Palmira, Valle. Informe Presentado a la Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Ms. Bogotá.

1996. Rescate Arqueológico en los Sitios PK 276+700 y PK 321+400 Ubicados en la Troncal del Gasoducto de Occidente. Empresa Colombiana de Petróleos ECOPETROL. Gerencia Plan Nacional de Gas. Santiago de Cali.

2002. El Valle del Cauca Prehispánico. Procesos socioculturales antiguos en las regiones geohistóricas del Alto y Medio Cauca y la Costa Pacífica colomboecuatorial. Departamento de Historia Facultad de Humanidades Universidad del Valle. Fundación Taraxacum. Washington D.C. Cali, Colombia.

Leví-Strauss Claude. 1973. Las sociedades primitivas. Biblioteca Salvat de grandes temas. Salvat. Barcelona.

Mair, Lucy. 1973. Introducción a la antropología social. Alianza Universidad. Madrid.

Rodríguez, Carlos Armando y Rodríguez Cuenca, José. Rodríguez, Carlos Armando y Stemper, David. 1989. Investigaciones Arqueológicas de Sociedades Agroalfareras Prehispánicas Tardías en el Centro Internacional de Agricultura Tropical, CIAT, municipio de Palmira, Valle del Cauca. Informe parcial 3. Instituto Vallecaucano de Investigaciones Científicas INCIVA. Centro Internacional de Agricultura Tropical. Cali.

1994. Cambios Medioambientales y Culturales Prehispánicos en el Curso Bajo del Río Bolo, Municipio de Palmira, Valle del Cauca. En: Cespedesia. Vol. 19. N° 62-63. Pp 139-198. INCIVA. Cali.

Rodríguez, Carlos Armando, Herrera, Leonor, Cardale de Schrimppff, Marianne. 1993. El Proyecto Arqueológico Malagana (1994). En: Boletín de Arqueología. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Año 8. Número 3. P.P 59-70. Santafé de Bogotá.

Rodríguez, José Vicente y Blanco, Sonia. 2002. Bioarqueología de la Población Prehispánica de El Cerrito- Valle del Cauca. Informe Final. M.s. Universidad Nacional de Colombia, Departamento de Antropología. Instituto para la Investigación y la Preservación del Patrimonio Cultural y Natural del Valle del Cauca. INCIVA. Bogotá.

Service, Elman. 1993. "Political power and the origin of social complexity". En: Configurations of Power. Holistic Anthropology in Theory and Practice. Editado por John S. Henderson y Patricia J. Nethery.